

Off the rocks!

Al caer la noche aparecían las preocupaciones, así que se ponía un whisky con hielos que le congelaban el corazón. Antes del amanecer lo tenía tan frío que huían, pero siempre regresaban cuando el corazón le empezaba a bombear. Hasta que se quedó sin hielos y, con el sol, tuvo que enfrentarse a las criaturas. Desde entonces, toma una infusión caliente antes de dormir.